

# PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

## CENTÉSIMO ANIVERSARIO<sup>1</sup>



**Ricardo Pozas Horcasitas**

**El** Dr. Pablo González Casanova, quien fuera rector de la Universidad Nacional Autónoma de México de 1970 a 1972, es ante todo un universitario, una persona que ha realizado su vida cumpliendo con los principios universales que sustentan la libertad de conocimiento y el sentido del pensamiento moderno, científico y humanista, con el que se edifica todos los días la UNAM.

El conocimiento científico y humanista creado en nuestra institución es incorporado, a través de las redes académicas de la universidad, a la diversidad de conocimientos actuantes en la cultura nacional vigente en la sociedad mexicana, dando el contenido racional y científico que deben fundar las políticas públicas y el diseño de las estrategias en la solución de los problemas de la nación.

Los conocimientos producidos en la universidad fortalecen la raíz de las convicciones morales y dan cimiento a la ética de los ciudadanos y a la moral de las colectividades que componen nuestra institución. La moral universitaria se resguarda por la integridad de todos sus miembros frente a los embates, autoritarios y dogmáticos, de las fuerzas externas que pelean el gobierno del Estado nacional. La razón de ser de la universidad es y ha sido la razón de ser de los universitarios íntegros y Don Pablo lo ha sido a lo largo de su vida y lo es hoy. Su defensa de la diversidad social y cultural a través de la crítica moderna es una defensa científica y ética con la que ha enfrentado la retórica reduccionista y concluyente que ha establecido la exclusión política y la discriminación social.

El compromiso individual con el que el intelectual mexicano ha edificado su vida es la prueba de la consistencia ética de su biografía, y nos muestra a la persona cruzando las etapas de la historia del México contemporáneo siendo siempre él, sin acomodados, ni arreglos, pero también sin estridencias ni rigideces, con la

<sup>1</sup> Texto leído el 1 de marzo de 2022 en la ceremonia conmemorativa del centenario del Dr. Pablo González Casanova, presidida por el Dr. Enrique Graue Wiechers, Rector de la UNAM.

Foto: José Dávila Arellano



Año 1968, marcha jnnto al rector de la UNAM, Javier Barros Sierra



Año 2000, mitin en la UNAM junto a Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador

Foto: José Carlo González

Foto: Estudios Revolución



Año 1983, el comandante Fidel Castro le impone la Orden Félix Varela de Primer Grado



Pablo González Casanova, Gabriel García Márquez y Juan Rulfo





En el 2018, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional lo nombra comandante Pablo Contreras del Comité Clandestino Revolucionario Indígena

medida justa frente al evento histórico que tiene enfrente y en el cual participa.

Don Pablo —como todos lo conocemos— ha vivido defendiendo los principios éticos que le han dado sentido a su vida, principios individuales que se amalgaman con las normas morales que todo proyecto de sociedad requiere, como lo escribió Emile Durkheim, fundador de la sociología. Su participación política ha sido su lucha por la edificación de una sociedad nueva, por la construcción de un proyecto sólido y justo que resuelva las demandas colectivas e individuales sin derivar en el conflicto social y en la represión brutal.

Para él, el cambio institucional universitario plantea la necesidad de crear la concepción teórica que articule la transformación particular de las instituciones universitarias con el cambio histórico que la sociedad mexicana va teniendo. En su lucha política por el cambio de las instituciones, Pablo González Casanova no cayó en el pragmatismo inmediatista que agota las transformaciones de fondo frente a los intereses particulares, concesiones dadas por los directivos de las instituciones, como una forma de diferir el conflicto político, pragmatismo inmediatista que va cediendo partes de las instituciones a los grupos de poder, que va desgranando la integridad institucional, su unidad, en el juego de los intereses

particulares de los grupos que forman las distintas comunidades en pugna por las instituciones.

“No es que no lo sepa hacer —me dijo un día, cuando era yo su ayudante— es que no se debe hacer”. Ese manejo político que cede los principios termina por devastar la autoridad moral de los directivos. Las personas que gobiernan deben tener la autoridad moral para conducir las instituciones, que son organismos que poseen el poder normativo y jurídico, la capacidad reguladora de las colectividades que las forman, capacidad de gobierno que sus directivos acreditan a partir de su autoridad individual, prestigio creíble que convence a los universitarios y a la sociedad en su conjunto.

La sustancia de la cultura universitaria es la libertad, es la conciencia de la responsabilidad individual en cada una de sus funciones y por cada uno de sus integrantes, libertad responsable que mantiene el sentido universal de nuestra institución. Y usted, señor. es lo que ha sido: un universitario libre y responsable, con su tiempo y con su casa. ☒

---

**Ricardo Pozas Horcasitas** (Ciudad de México, 1948). Doctor en Estudios Latinoamericanos-UNAM y doctor en Sociología Política por la Escuela de Altos Estudios de París. Fue Investigador visitante en la Universidad de Columbia en Nueva York y en la Universidad Libre de Berlín. Actualmente se desempeña como Investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, del cual fue director durante el periodo de 1989-1997. Ha publicado más de 80 textos e impartido cursos de posgrado en México y en el extranjero.